

Horneman (que arribaron ese año), y Sigvart Tuset (del grupo del *Alatga*, que había encallado en Panamá); en Bahía Academia, Kristian Stampa, Gordon Wold y Gunnar Larsen (el otro hombre del *Alatga*).

No fue sino hasta los años de 1930 que se formó una colonia más estable y duradera, principalmente con la llegada de nueva gente. Una cantidad de otros europeos arribaron, los ecuatorianos fueron pocos al comienzo. Los noruegos se quedaron en su mayoría hasta 1938, cuando comenzó a llegar un mayor número de ecuatorianos.

## FUENTES

Aparte de mis propios recuerdos, principalmente de conversaciones con antiguos colonizadores, se consultó lo siguiente:

Harbitz, A. 1915. *Mandskapet fra bark Alexandra*. Steenske Bogtrykkeri og Forlag. Kristiania.

Hoff, S. 1985. *Drømmen om Galapagos*. Grøndahl and Søn Forlag. Oslo.

*J. P. Lundh, Oslo, Noruega.*

## GALAPAGOS: LOS PRIMEROS HABITANTES DE ALGUNAS ISLAS

Por: Octavio Latorre

No hay noticia cierta de que las Islas Galápagos hubieran sido habitadas antes del siglo XIX. Las visitas esporádicas de los indios de la costa ecuatoriana fueron probablemente naufragios al ser arrastrados por la corriente de Humboldt. Las razones para creer que se establecieron en las islas: el algodón silvestre..... no han sido concluyentes. Las visitas de los piratas fueron siempre cortas e igualmente las de los españoles que estudiaron las islas para conocer los refugios de los corsarios. Dos expediciones españolas pasaron por un período largo: durante el mes de agosto de 1693 y en 1800 cuando el virreynato pensó establecer una guarnición permanente, probablemente como una protección contra los piratas o quizá para controlar las visitas cada vez más frecuentes de los balleneros ingleses.

Hay con todo noticias de largos cruceros de los geógrafos españoles a las islas a finales del siglo XVIII para preparar nuevas cartas de navegación de todas las colonias españolas. Tomaron las alturas de los contornos de todas las islas con una prolijidad notable, comparándolas luego con las observaciones de otros navegantes ingleses: Vancouver, Delano,.... Estas cartas fueron publicadas solo parcialmente pues sobrevino la Independencia.

### Isla Floreana

El primer habitante conocido fue el irlandés Walkins que abandonó un barco inglés y se estableció en la Isla Charles (Floreana) a comienzos del Siglo XIX. Los detalles de este curioso personaje los conocemos por el Cap. Porter que permaneció en las islas por un tiempo, persiguiendo a los balleneros ingleses durante la guerra de 1812 y conoció su historia que estaba reciente.

El pelirrojo irlandés se había establecido en la isla y se dedicó a cultivar una huerta para

vender a los barcos balleneros y luego comprarles ron para emborracharse. Luego formó un grupo de esclavos secuestrados de los barcos que llegaban para comprarle hortalizas. Con ellos intentó llegar al continente, pero arribó sólo a Guayaquil y luego pasó a Piura desde donde pensaba regresar a las islas en compañía de una mulata. Fue apresado y terminó sus días en una cárcel.

El segundo caso conocido fue el de un danés instalado en la misma isla poco antes de

la incorporación del archipiélago (1832). Su nombre debió ser Janssen, aunque en las actas de la toma de posesión aparece como Johnson y fue uno de los testigos invitados por el Coronel Hernández.

Luego de la incorporación, la isla fue colonizada primero por Villamil (1832-47)

para convertirse intermitentemente en un penal de donde se escapó el famoso criminal Briones en 1852. La segunda colonización fue dirigida por José Valdizán desde 1869 hasta su asesinato en 1878. La isla quedó primero abandonada y luego colonizada por pequeños grupos hasta el presente.

#### **Isla San Cristóbal**

Se desconoce quién fue el primer habitante de la isla, pero debió ser alguno de los peones de Villamil en la década de 1830, pues la esperanza del colonizador era convertir al Archipiélago en una de las provincias más progresistas de la nueva nación. Su intento de colonizar la Isla Santiago, más lejana y con menos agua, como vamos a ver, nos inclina a creer que debió hacer lo mismo con la más cercana y con fuentes de agua conocidas.

Uno de los primeros colonos o el primero fue el General Pedro Mena, un revolucionario desterrado a Floreana. Rocafuerte dio la orden de expulsarlo a cualquier puerto de Nueva Granada (1839) por acusaciones de haber dado muerte junto con otros conjurados a un tal

Félix Mus en 1837. El encargado de hacer cumplir la orden era Villamil, quien pidió al gobierno que le concediera un tiempo al acusado para terminar una choza para su familia. Parece que al final el destierro no se cumplió o regresó enseguida y se estableció con su familia y algunos trabajadores en Chatham (San Cristóbal). En 1852 aparece como Gobernador del Archipiélago y fue asesinado por el criminal Briones y su cuerpo lanzado al mar.

La isla fue luego colonizada en forma continua por pequeños grupos, hasta que se constituyó el sede del imperio de Manuel J. Cobos y sucesores desde 1860 hasta 1924.

#### **Isla Santiago**

Esta isla grande y montañosa (Berlanga, parece referirse a ella) fue colonizada por cortos periodos, por la presencia de agua durante algunos meses del año. Las lluvias del invierno dejan pequeñas corrientes y pozas por largo tiempo y este hecho atrajo a algunos colonos. Villamil organizó el primer intento como él mismo informa el 30 de junio de 1835 al Prefecto de Guayaquil. Avisa que ha enviado a la Isla Olmedo (Santiago) una pequeña colonia de 22 personas de ambos sexos, todos voluntarios al mando de José María Troncoso natural de Portugal y con el Teniente de Navío Nicolás O. Lawson, con todo lo necesario en vestuario, víveres, herramientas y buenas embarcaciones para la

pesca y la caza de lobos marinos. No hay noticia de cuanto duraron en este intento, pero no podían pasar de unos pocos meses.

Los siguientes intentos de establecerse en Santiago fueron muy esporádicos por el atractivo de la mina de sal desde mediados del Siglo XIX hasta la década de 1930. En esta misma década se instaló una familia norteamericana (los Conway) y otra chilena, pero fueron salvados a tiempo por las autoridades ecuatorianas que lograron convencerlos de que no había futuro por la falta de agua y los trasladaron a Floreana. El relato de estas dos familias se puede encontrar en el delicioso libro de Paulette de Rendón (1938).

#### **Isla Isabela**

La isla fue visitada ya desde los primeros años de la colonización de Villamil, pero todavía no se puede saber quién fue el primero

que se estableció en ella. Tradicionalmente se suele atribuir a Villamil el envío de trabajadores a la isla y sobre todo de haber

llevado los primeros animales para aprovechar los pastos. El colonizador hace referencia a su preocupación de llevar animales a las islas desiertas ya por el año de 1835. No tenemos detalles sobre tales políticas sino referencias de que realmente las llevó a cabo. Hay con todo un caso curioso que sucedió en 1839. Tenemos tres comunicaciones del mismo caso, lo que asegura su veracidad. Los últimos días de mayo de 1839 llegaban a Floreana cuatro individuos macilentos en una chalupa prestada misericordiosamente por un ballenero y que venían desde Albemarle luego de haber sobrevivido 30 meses en la "isla desierta", confinados por la administración pasada. Uno de ellos, un tal Caledonio Jara explica al Gobernador de Floreana: "En este momento hemos llegado a este puerto de la isla Alveamar onde existíamos 30 meses que fuimos remitidos cuatro hombre por el Sr. Gobernador Sánchez Musio. La Casualidad nos a labrado la dicha de pisar la Floriania en una chalupa de un ballenero...".

El Gobernador Villamil igualmente escribe el 7 de junio:

"Me cave la satisfacción de juntar a V.S. la esquila de los individuos que parecen en ella, ellos desde luego merecen la reputación de nuevos robinsones, por haber permanecido en una isla desierta como es la Alveamar el espacio de 30 meses, confinados por la administración pasada. Estos se me han presentado en un bote del pasaje que por sus aspectos y vestidos, como también las indumentarias a que apelaron en este destierro, son dignos de la consideración de esta Gobernación, por consiguiente ellos desean pasar a Guayaquil y esta gobernación no puede menos que interceder con V.S. por sus súplicas y a la vez también ellos podrán relacionar exactamente las enormes ventajas que ofrecen

estas islas en obsequio de la prosperidad de la República".

Esto indicaría que Albemarle era todavía isla desierta en 1839. ¿Quién fue el primero que se instaló en las islas?

Según el testimonio de Rosendo Olaya (1989, cuyo padre fue uno de los primeros trabajadores de Cobos (1878) contaba que el primero que se instaló en Isabela fue un tal Prudencio Campos, probablemente uno de los colonos traídos por Villamil. Curiosamente su nombre aparece en un documento de 1865 acusado de comercializar carne y cueros con Tumbes, sin reconocer los derechos de Villamil sobre el ganado de la isla. En el juicio aparece como un viejo colono de Isabela y menciona sucesos totalmente desconocidos, entre ellos la presencia de Norton, cazador, pirata y contrabandista que fue luego socio de Villamil en 1860 y que acusado por un Coronel Fernández se suicidó cuando le llevaba a Isabela para reconocer sus fechorías por el año de 1864 (?).

Villamil tenía grandes esperanzas de colonizar también Isabela y existe una solicitud de una concesión del sur de la isla para su hermano Pedro Villamil. Le fue concedida, pero nunca tomó posesión, no sabemos por qué razones. Al morir el colonizador en 1866, Isabela debía tener muy pocos colonos, fuera del mencionado Prudencio Campos y siguió en el mismo estado hasta 1897 visitada sólo por los cazadores y "aceiteros" de Cobos que mataban las tortugas para extraerles el aceite. En aquel año de 1897 se instaló en la isla Antonio Gil, luego de abandonar Floreana donde había trabajado cuatro años. Fue el comienzo de una colonización más intensa alrededor de la hacienda Santo Tomás.

### Isla Santa Cruz

Una de las más bellas del archipiélago con agua y tierra cultivable, fue la última en ser habitada, pero luego se ha convertido en la más poblada de todas.

Los primeros pobladores debieron ser los trabajadores de Villamil, pero no debieron ser ni muchos ni por largo tiempo, por razones

difíciles de explicar. Probablemente porque la zona costera está llena de corrientes de lava y cactus. De todos modos, hay referencias de que los colonos de otras islas explotaban las tortugas y que Villamil introdujo animales. Las chozas halladas por Henri Louns (Conde de Gueydon) del velero francés *Le Genie* en

1846, debieron pertenecer a estos trabajadores, pues ese mismo año el Capitán James Williams que buscaba el tesoro del "Alexander" recogió una buena cantidad de barriles de aceite de tortuga por cuenta del sobrino de Villamil, Martín.

El Cap. Nil J. Andersson de la fragata sueca "Eugenie" que estuvo envuelta en los problemas de la invasión de Flores a Guayaquil, encontró unas chozas semides-truídas y algunas personas en la isla en 1852.

No se conoce nada de cierto sobre los colonos de la isla hasta la llegada de Manuel J. Cobos a San Cristóbal en 1878. No fue colonizada formalmente, pero los equipos de "aceiteros" visitaban la isla regularmente para capturar tortugas, como lo hacían con las otras islas. Sin embargo, hubo una colonización muy especial: los trabajadores desterrados por Manuel J. Cobos. El dueño de San Cristóbal utilizaba esta clase de castigos para sus peones indisciplinados: a las islas desiertas cuando quería eliminarlos; y a islas con agua cuando quería someterlos a la disciplina. En el juicio contra los asesinos de Cobos (1904) mencionaron por lo menos 15 trabajadores, unos pocos a la Isla Santiago donde fueron encontrados muertos por algunas expediciones científicas y, otros a la Isla Santa Cruz.

Uno de estos últimos fue hallado por una expedición científica y llevado a Isabela. El caso más conocido es el de Camilo Casanova que vivió en la Isla Santa Cruz por tres años y medio, y fue rescatado en mayo de 1904 por las autoridades nacionales cuando se enteraron de su situación por las declaraciones del juicio.

Viteri encontró algunos cultivos en el interior de la isla dejados por los anteriores desterrados, lo que alivió su destierro.

Después de la muerte de Cobos, algunos trabajadores se regaron por las islas y unas pocas familias se instalaron en Santa Cruz. El más conocido fue Felipe Lastra, un mayordomo de confianza de Cobos que le había acompañado desde México.

El comienzo de la ocupación de la isla vino con los noruegos en 1926. La Compañía "Santa Cruz" instaló en Puerto Ayora varias casas prefabricadas y una enlatadora de pescado en junio del mismo año e iniciaron la

construcción de un muelle. Lastimosamente tal colonia no duró mucho tiempo pues se disolvió en menos de un año, luego de la explosión de un horno que mató a dos personas. La mayoría regresó a Noruega, otros se quedaron en diversas islas e intentaron reorganizar la colonia bajo la dirección del Capitán Brunn. Por desgracia este murió trágicamente en Isabela en julio de 1931.

De los colonos ecuatorianos, sólo se conoce el nombre de Elías Sánchez que permaneció en Bellavista.

El informe del Jefe Territorial, Mayor Luis Paredes, de 1929 habla de que la población de Santa Cruz era de 5 personas y que había crecido a 11 en 1933. Este crecimiento se debía a la llegada de varios extranjeros entre ellos la de un aventurero danés (Paulette de Rendón dice que era noruego) con su esposa y dos acompañantes en 1931. El informe del Jefe Territorial Luis Paredes informa de su llegada (noviembre 15 de 1931):

"En el mes de julio llegó el señor R.H. Rader, ingeniero de Dinamarca, se ha radicado en la Isla Santa Cruz con su esposa; le acompaña otro ingeniero, señor Brade Nilsen y un señor W. Finsen, petrolero este último. El señor Rader parece tener dinero, trajo de Guayaquil un regular confort de muebles, una lancha a motor y una buena casa de madera la misma que la tiene ya parada. Me ha manifestado que empezará su trabajo de conservas en pequeño; va a seguir la construcción del muelle que comenzó la extinguida colonia noruega que llegó hace cinco años a esa isla. El señor Rader me ha dicho también que piensa comprar una lancha apropiada para el Archipiélago y poner a órdenes del Jefe Territorial siempre que la solicite. Tiene muy buenas intenciones y parece una persona bastante seria".

El final de Mr. Rader nos cuenta Paulette de Rendón en 1938: "Al regreso pasamos delante de la coquetona casa de madera donde vive el capitán de la pequeña guarnición, quien nos invita a entrar y beber un delicioso refresco de jugo de naranjilla. Esta casa, la mejor de cuantas existen en el Archipiélago, fue traída de su país por un arquitecto noruego que con su mujer, habían decidido venir a vivir

en Santa Cruz. La habían amoblado elegantemente, la había dotado de todo el confort posible y cuando al fin, después de muchos gastos, hubieran podido vivir como lo habían anhelado, a orillas de una bahía tranquila en que se mecía su pequeño yacht, se cansaron de la isla y partieron en persecución de su ensueño hacia una isla de la oceanía”.

La población de Santa Cruz creció muy rápido en los años siguientes, con el regreso de algunos noruegos, el grupo Angermeyer en 1934, varios europeos de nacionalidades diversas y sobre todo, ecuatorianos. En 1938 eran 60 según Paulette de Rendón (35 según Naveda). El grupo europeo era de gente sumamente rara que es descrita por Paulette: un finlandés, Finsen, “parecía el menos loco”; un estoniano “Pelirrojo y barrigudo que vivía pidiendo comida a todos”; un francés “osco y brutal, deportado por un crimen”; varios húngaros recién llegados. “En el puerto vivía un alemán testarudo y esquivo, desertor del ejército porque no reconocía a nadie el

derecho de mandarle. Nacionalizado ecuatoriano, quiso ser teniente político, pero fue tan tirano que todos pidieron fuera destituido. Vivía en continuas acusaciones con un noruego vecino. Los noruegos eran el grupo más animoso. Las chacras estaban bien cultivadas y una tenía 2.000 plantas de café. Una familia noruega recién llegada estaba compuesta del padre, alto y robusto, la mujer de tipo masculino, una amable solterona y un joven. Vivían encantados de Santa Cruz. Finsen se mofaba de ellos: Pero los noruegos formaron un club y se reunían dos veces por semana. Su plantación estaba en una meseta que dominaba el mar y los volcanes. Vivían en un hangar de zinc pero ya estaban las bases de su casa. Es la más hermosa de las chacras; son simpáticos y están encantados de Santa Cruz”.

De varios de estos extranjeros se podría escribir una novela o un tratado psiquiátrico, según la narración de Paulette de Rendón.

#### Habitantes de Otras Islas

Hay noticias de que algunos colonos se establecieron en otras islas, aunque debió ser por muy corto tiempo. Villamil habla de un ballenero John Quin que se establecía por temporadas en la Isla Duncan (Pinzón).

Las colonias de las diversas islas variaron mucho con la guerra y las colonizaciones posteriores. Pero este período merece un tratado adicional.

#### FUENTES

- Archivo Histórico, Biblioteca Municipal. Guayaquil. 1820-1902.  
Archivo de la Armada. Instituto de Historia Marítima. Guayaquil.  
Hoff, S. 1985. Drommen om Galápagos. Grondahl & Soon, Oslo.  
Latorre, O. 1992. La Maldición de la Tortuga, 2a. edición. Quito.  
Latorre, E. 1989. Manuel J. Cobos, Emperador de Galápagos. Fundación Charles Darwin, Quito.

- Lundh, J.P. 1995. Breve relato sobre ciertos primeros habitantes de la Isla Santa Cruz.  
Rendón, Paulette de. 1985. Galápagos, Las últimas Islas Encantadas. Guayaquil.  
Slevin, J. 1959. The Galápagos Islands: A History of their exploration. California Academy of Sciences, San Francisco, California.  
**Dr. Octavio Latorre, Fundación Charles Darwin, fcdarwi2@q.fcdarwin.org.ec., Quito, Ecuador.**